

El posible viaje de Juan Pablo II a Chile y Argentina

por Juan MAESTRE ALFONSO

de *Triunfo*, de Madrid, exclusivo en México para *El Día*

El Papa Juan Pablo II ha mostrado dos características muy cualificadas en su corto pero ya denso y significativo pontificado. Por un lado, ha resultado —como es de esperar para cualquier estadista de acuerdo con los tiempos que corremos— un viajero empedernido. Y por otro, queda clara su marcada tendencia conservadora, lo que algunos traducirán como reaccionario, retrógrado o derechista. Si una cosa es evidente, como lo demuestran sus múltiples desplazamientos en su aún corto pontificado, la otra no lo es menos, como queda patente en diversas manifestaciones y acciones como las ejecutadas contra notables filósofos, que parecen propias de una Iglesia que creíamos había pasado a la historia.

Precisamente nos ha llegado una noticia que conjuga a la vez esas dos características del Papa Wojtyła. Se trata del proyectado viaje de Juan Pablo II a Chile y Argentina. Lo previsto es que Su Santidad viaje a la frontera de esos dos países, concretamente al monumento a Cristo Redentor que se levanta en los Andes, en el límite de los dos países y al borde de la principal vía de comunicación entre ellos dos. Allí pretende celebrar una misa de acción de gracias por haber sido resuelto —lo que todavía está por ver— el conflicto chileno-argentino del canal de Beagle, que casi llevó al enfrentamiento armado a las dos dictaduras y que se está intentando solucionar gracias a la intervención vaticana. En la misa intervendrían obispos argentinos y chilenos, y asistirían ambos jefes de Estado.

La cosa en principio sería absolutamente correcta, si no fuera porque con ella se refuerza la posición de dos de los regímenes más nulos, fecales y san-

3. Misa de difuntos y de expiación en las unidades militares Vila Grimaldi y Tres Alamos, donde fueron torturados y asesinados durante meses, desde el 11 de septiembre de 1973 en adelante, centenares de chilenos a los que se imputaba su pertenencia a partidos de izquierda que integraban la coalición de la Unidad Popular.

4. Misa solemne de difuntos en la mina de cal de Lonquén, donde fueron asesinados y enterrados más de una docena de campesinos, presumiblemente denunciados como izquierdistas por los propietarios de fundos de la zona.

5. Misa solemne de difuntos en el lugar de Yumbel, cerca de Concepción, donde también se encontraron decenas de cadáveres, de los que en vida fueron campesinos del lugar, arrestados y asesinados por los carabineros en 1973 y cuyo número sería en verdad superior a 300. Su Santidad deberá determinar si sus oraciones deben comprender también al coronel Leonel Koenig, responsable de esas muertes, dado que además cometió el pecado de suicidarse.

6. Demanda de Su Santidad al dictador Pinochet para que dé razón de las aproximadamente 700 personas que la Iglesia chilena considera —con nombre y apellidos correspondientes— desaparecidas desde que aquél asumió la dictadura, hasta este momento.

APRETADO PROGRAMA

En el caso de Argentina, el programa no es menos apretado e interesante:

1. Reunión con el conjunto de obis-

da en la cercanía de la plaza de Mayo, donde recabará copia de los millares de testimonios de familiares de presos desaparecidos, presentados durante la visita que efectuó la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). La ocasión servirá para que Su Santidad exprese su gratitud a ese organismo. Acto seguido, Su Santidad retornará a la Casa de Gobierno para entregar esos testimonios y solicitar a Videla público descargo en cada uno de los casos denunciados.

5 Su Santidad realizará una visita especial a las instalaciones de la Escuela de Mecánica de la Armada, situada en el predio comprendido por la avenida del Libertador General San Martín, las calles Comodoro Martín Rivadavia, Leopoldo Lugones, Santiago Calzadilla, y por el edificio de la Escuela Industrial Raggio en la ciudad de Buenos Aires, instalaciones linderas con la avenida de Circunvalación y con la ciudad suburbana de Vicente López. Pedirá ser conducido al edificio de tres pisos, en uno de los cuales funciona el Casino de Oficiales, y en cuyo sótano opera el mayor centro de torturas de la Marina, a cargo del Grupo de Tareas Número 3 (G. T. 3.3/2). En presencia del almirante Emilio Massera y del contralmirante Rubén Jacinto Chamorro, Su Santidad celebrará en unión de todos los obispos del país una misa por el descanso eterno de las monjas francesas Alice Duomont y Renée Duquet, que por ayudar a las madres de Plaza de Mayo fueron torturadas hasta la muerte en ese sótano, como antes lo fueron, y lo serían después, millares de hombres y mujeres de toda edad. Su Santidad exigirá de sus obispos argentinos el compromiso de lograr